

BOLETÍN MENSUAL

LA VENTANA ABIERTA

Abril 2022



EN ESTA EDICIÓN

Antionietta Brandeis, una vedutista
en las colecciones del MNBA

El arista del mes: José Gamarra

Hitos de la memoria: Antonia Eiriz y el MNBA

Nuestras Exposiciones: Animales Peligrosos

Noticias del MNBA

Programación Cultural: Mayo

ANTONIETTA BRANDEIS, UNA VEDUTISTA EN LAS COLECCIONES DEL MNBA

Carlos Vicente Fernández

Curador de la colección Otras Escuelas Europeas

En los almacenes del Museo Nacional de Bellas Artes de La Habana (MNBA), se conserva una pequeña pintura al óleo que representa a una barca navegando en las aguas de Venecia, quizás por el Gran Canal, y aunque no está fechada, su ejecución puede datarse entre 1890 y 1910; sus medidas son de 25,5 por 16 centímetros. Este tipo de paisaje se integra en una larga tradición de vistas urbanas, conocidas como *vedutti* (vedutas), en las cuales la ciudad de Venecia tenía un lugar muy importante y apreciado por coleccionistas y viajeros desde principios del siglo XVIII.

La autora de esta obra, titulada precisamente *Venecia*, Antonietta Brandeis (1848-1926), nació como Antonie Brandeisová, en Bohemia, entonces parte del Imperio Austro-húngaro; pero fue considerada como artista italiana debido a que su familia se radicó en aquella ciudad, donde vivió desde muy joven. Se destacó como pintora de paisajes, de temas religiosos, de pintura de género y como retratista.

En su primera juventud, en Praga, estudió con el pintor checo Karel Javurek (1815-1909), quien simpatizaba con un movimiento cultural conocido como el Renacimiento Nacional Checo y que produjo obras de carácter nacionalista, tanto en pintura como en literatura. En 1867, ya viviendo en Italia, Antonietta Brandeis comenzó a estudiar en la Academia Veneciana de Bellas Artes y fue una de las primeras mujeres en recibir este tipo de instrucción en esa nación.

Fue en la Academia de Venecia donde esta artista perfeccionó sus habilidades como pintora de paisajes y vistas urbanas, destacándose por sus minuciosos y luminosos detalles, siguiendo la tradición del mencionado vedutismo del siglo XVIII. Entre 1878 y 1893, pintó y exhibió muchas obras, principalmente vistas de Venecia, aunque también de otras ciudades adonde viajó, como Verona, Bolonia, Florencia y Roma.

En la producción veneciana de Brandeis, tuvo especial influencia el gran mercado para vistas de la ciudad, propiciado por la enorme cantidad de turistas que la visitaban, herederos del aristocrático *Grand Tour* del siglo XVIII, pero democratizado en el siglo XIX por el ascenso social de las clases medias y altas de la burguesía, así como por el desarrollo de los medios de comunicación, que facilitaba y abarataba el acceso a Venecia. Cabe destacar que Antonietta Brandeis estuvo unida a los círculos de pintores extranjeros esta-

blecidos allí, en especial los españoles, como Mariano Fortuny y Martín Rico, entre otros.

Pero en realidad, se conoce relativamente poco de la vida de Antonietta Brandeis, aunque fue una mujer que retó las convenciones sociales de su época, por estudiar en una academia para hombres, por ser una mujer de origen judío en un entorno católico de la segunda mitad del siglo XIX, y por vivir y trabajar como artista expatriada. Murió en Venecia, en 1926. ►



HITOS EN LA MEMORIA

Natalicio de
ANTONIA EIRIZ

1º DE ABRIL DE 1929



Foto de Antonia Eiriz en su casa en el reparto del Juanelo

Le invitamos a disfrutar del artículo *Antonia Eiriz: un paradigma de creación en Cuba*, de la curadora Tereza Toranzo en: <https://telegra.ph/Antonia-Eiriz-un-paradigma-de-creaci%C3%B3n-en-Cuba-04-01>

Fundación del
MUSEO NACIONAL DE BELLAS ARTES

28 DE ABRIL DE 1913



Foto de la revista *El Fígaro* que muestra el grupo de invitados en el salón de arte pictórico

Para conocer más sobre nuestra institución, le sugerimos que lean el artículo *El Museo Nacional de Bellas Artes: su historia en los fondos del Centro de Información*, de Lilianny Carricarte, editora del MNBA, en: <https://telegra.ph/El-Museo-Nacional-de-Bellas-Artes-su-historia-en-los-fondos-del-Centro-de-Informaci%C3%B3n-04-28>

EL ARTISTA DEL MES: **JOSÉ GAMARRA**

Margarita González Lorente

Curadora de la Colección de Arte Contemporáneo Internacional

José Gamarra (Tacuarembó, 12 de febrero de 1934) es un pintor y grabador uruguayo de gran influencia desde la década de 1960 y que actualmente está radicado en Arcueil, Francia, una localidad cercana a París.

Durante su formación escolar tuvo contacto con las maestras María Mercedes Antelo y Bell Clavelli, quienes profesaban la idea de que la enseñanza podía ser más efectiva en los niños a través de la práctica con las artes visuales. Luego, ingresó en la Escuela de Bellas Artes, donde tomó clases con Miguel Ángel Pareja, Fe-

lipe Seade y Vicente Martín. Obtuvo en 1959 la Beca Itamaratí del Ministerio de Relaciones Exteriores del Brasil, para estudiar grabado un año en el Museo de Arte Moderno de Río de Janeiro con Johnny Friedlaender y con Iberé Camargo, en el Instituto de Bellas Artes de Río de Janeiro.

Regresó a Montevideo en 1961 y ganó la Beca Anual de Jóvenes otorgada por la Comisión Nacional de Bellas Artes. Realizó exposiciones individuales en el Uruguay y concurrió a Salones Nacionales, municipales y

a la Exposición Premio Blanes, auspiciada por el Banco de la República del Uruguay desde 1961 a 1963. Integró la selección de Arte Sudamericano en gira por Europa. Se trasladó a Europa en 1963.

Participó en múltiples exhibiciones tales como el Salón de Arte Moderno de Río de Janeiro, en 1959 y 1960; *14 Artistas del Uruguay*, Río de Janeiro, en 1960 y *Arte Actual del Uruguay* en el Museo de Arte de Porto Alegre (Brasil), en ese mismo año. Además, en 1961 formó parte de Arte Contemporáneo en el Museo de Arte Moderno San Pablo y el Salón Anual de Curitiba. Para 1962 fue integrante de la Bienal de Jóvenes de París, de la exposición Pintura Contemporánea Americana, en Santiago de Chile, la 1ra Bienal Americana de Arte, Córdoba, así como de la Bienal Internacional del Grabado, en Tokio. En 1963, asistió a la *Exposición Internacional del Grabado* en Ljubljana, Yugoslavia; a la muestra *Arte Sudamericano de Hoy*, en Bogotá; a la exhibición *Grabadores uruguayos*, en Nueva York y a la Bienal de San Pablo. En 1964, participó en la 10ma *Exposición de Grabado Latinoamericano*, Galería Sudamericana, en los Estados Unidos. Ese mismo año representó a Uruguay en la Bienal de Venecia junto a Jorge Páez Vilaró, Jorge Damiani y Nelson Ramos.

Dentro de sus premios cabe destacar, en 1962 y 1964

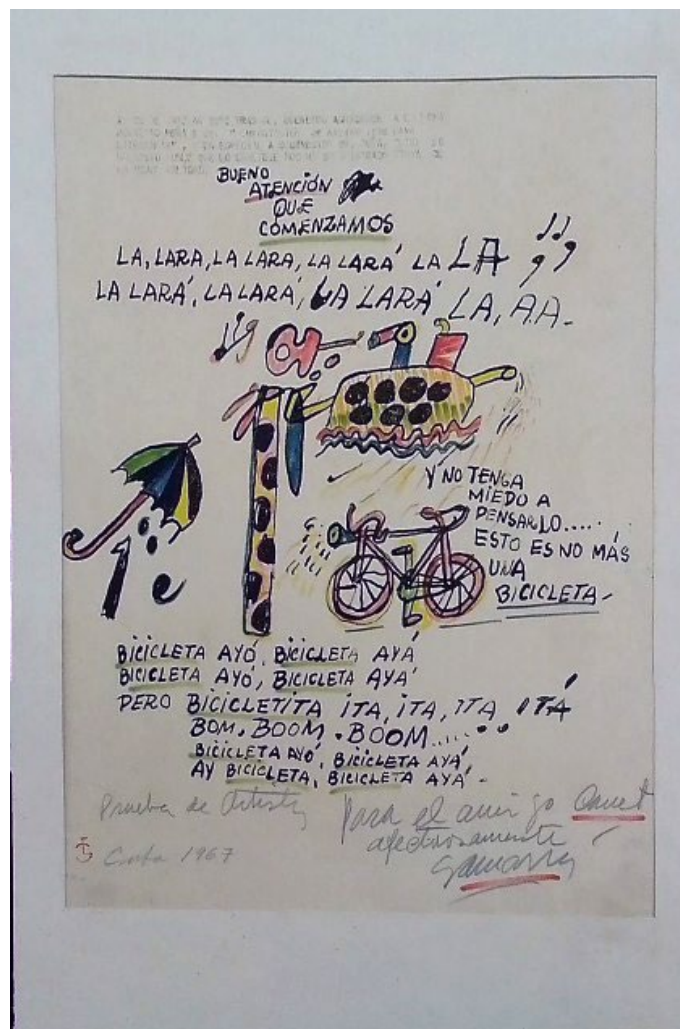
el 3er. Premio, en la Primera Bienal Americana de Arte en Córdoba, Argentina. En 1963, recibió la Beca en la Bienal de Jóvenes de París. También fue merecedor del Premio Posada de Grabado en Cuba, Premio Amys a la Pintura Joven, Premio de Pintura y Medalla de Plata, Salón de Montrouge, Francia, en 1981. Asimismo, estuvo presente en la I Bienal de La Habana y obtuvo el Premio de Pintura Cándido Portinari, en 1984.

Su obra ha participado en diversas subastas siendo el remate más antiguo catalogado en el sitio web de una pintura vendida en 1986 en Sotheby's, y el más reciente fue un dibujo acuarela, vendido en 2020. Su trabajo se caracteriza por la representación de objetos de la vida cotidiana, con una línea suelta y colorida.

Está representado en los Museos Nacional y Municipal de Bellas Artes (Uruguay), Museo de Arte Moderno de Buenos Aires (Argentina), Museo de Arte Contemporáneo de Chile, Fundación Rockefeller Nueva York, Museo Extremeño e Iberoamericano de Arte Contemporáneo MEIAC, Badajoz (España), instituciones estatales y colecciones privadas de varios países. Una pieza de Gamarra nos acompaña en la colección de arte contemporáneo internacional del Museo. Se trata de *Bicicleta*, una tinta sobre papel de 1967. ►

Bicicleta, 1967

Tinta / papel; 240.00 x 312.00 mm



Nuestras exposiciones

ANIMALES PELIGROSOS: coger al toro por los cuernos

Laura Arañó Arencibia

Curadora de la Colección Arte Contemporáneo (1967-1981)

A Rafael Zarza (La Habana, 1944) no le sobrecogen los *Animales peligrosos*; todo lo contrario, sus obras están repletas de bestias enfurecidas que embisten de frente al espectador, sin miramientos. Es parte imprescindible de cualquier revisión histórica sobre arte cubano y un epígono de referencia en cualquier acercamiento a la llamada generación de los setenta. Sin embargo, no es un pintor o un grabador de los setenta: Zarza es un gran artista, sin apellidos ni reduccionismos históricos o locales. Probablemente, uno de los primeros creadores de la Isla imbuido en procedimientos artísticos como la cita, el pastiche, la parodia. Sus obsesiones con el mundo taurino –a través de reses o sus esqueletos– no ha desaparecido ni en un solo grabado, dibujo o pintura de los miles realizados, “sobreviviendo” durante casi seis décadas. El toro ha sido reinterpretado desde la tradición paisajística hasta los más eróticos escenarios, siempre atravesados de la herencia expresionista y dotados de un humor caústico, en el que la ironía se revela la mayor de sus expresiones. Mezcla la gráfica con la pintura y viceversa; en su imaginario pueden surgir referencias a Rembrandt, Vincent van Gogh o a las cazuelas de palo monte y las máscaras africanas. Por suerte, no han escapado del Premio Nacional de Artes Plásticas 2020 las tauromaquias de Zarza, pero sin dudas es este otro nuevo reto en su carrera artística: sintetizar una vastísima trayectoria y la oportunidad de confrontar al público, por primera vez, un enorme grupo de trabajos que, por más de dos décadas, han sido celosamente resguardados por el artista.

Tercio de varas

En 1963 Zarza se graduó de la especialidad de dibujo y pintura de la Academia San Alejandro y comenzó a trabajar como diseñador gráfico dentro del Consejo Nacional de Cultura, en esa misma época en que se inicia en la litografía a través del Taller Experimental de Gráfica de La Habana –sitio de suma relevancia dentro de su trayectoria artística–. El inmediato dominio alcanzado en esta técnica le hizo merecedor en 1968 del Premio Portinari de litografía de Casa de la Américas con la obra *El rapto de Europa* (1968). Zarza comienza a hacerse un nombre imprescindible dentro del ámbito del grabado y participa en disímiles exposiciones. Ya en esta fecha el universo taurino era el centro de sus incursiones y podía vislumbrarse, en estas tempranas obras, que era un artista revolucionador. Para la Bienal de París de 1969 envía al comité de selección *Tauromanías 25-27*, un tríptico erótico de inspiración bíblica, que fue rechazado de participar y es sustituido por *Tauromanías 33-35* (1969) –tampoco ajenas del humor zarziano y de su constante cuestionamiento de los paradigmas–, una caricatura sa-



cra otro pasaje de la santa escritura en el que el protagonista, en lugar de Jesucristo, es un buey desollado.

Hacia fines de los sesenta y principios de los setenta el artista concibe un interesantísimo grupo de trabajos en los que sus toros tienen botellas, jeringuillas y envases industriales como falos. Estas imágenes están acompañadas por textos –provenientes de la publicidad de los años 50–, que coquetean semánticamente con la insubordinación de las obras. La incompreensión y el rechazo de algunas de estas piezas tal vez precipitaron la “venganza” del artista. Poco a poco la parodia erótica fue definiendo su poética, por lo que a estas obras se les sumaron muchísimas otras como *Ella le inunda* (1969), *Una flor llamada girasol* (1969), *Operación cesárea* (1969), *Petrouge* (1980) o *El blúmer rojo* (2013). El universo erótico de Zarza desborda cualquier mirada binaria o parcializada; su interés no es el de la sensualidad *per se* o el regodeo estético, sino el del enfrentamiento directo con el espectador –por eso prefiere los grandes formatos, los colores más ácidos y los trazos más incisivos–. Esta zona de su carrera artística le debe muchísimo a la pintura y los dibujos Umberto Peña y Chago durante la década de los sesenta.

Los *Tauorretros*, realizados entre 1974 y 1976, no escapan tampoco de su vocación desacralizadora, describen un conjunto de personajes asociados a la conquista de las Américas y que el artista presenta de manera grotesca y satirizante. En efecto, los rostros de Víctor Patricio Landaluze, Valeriano Weyler, Dionisio López

Roberts, entre otros, se convierten en máscaras taurinas expresionistas en las que se revela un fuerte dramatismo. Al universo de los *Taurorretratos* se une el de las *Vacarretratos*, féminas a las que Zarza también pone en tela de juicio, como La malinche e Isabel II. Tanto la línea dura del dibujo en estos grabados, como los contrastantes colores con los que el artista ha ideado estas piezas, revelan la profunda y aguda carga irónica en la concepción psicológica de los retratados. A ello habría que añadir el peso histórico que el artista le ha conferido, pues no solamente identifica, a partir de los títulos, cada una de las figuras, sino que casi siempre añade –a manera de cartela en la parte inferior– una pequeña biografía de sus “hazañas” en el Nuevo Mundo.

Tercio de banderillas

En 1986 Zarza confesaba en una entrevista que, a ratos, se le consideraba como “un pintor oculto”.¹ Ciertamente no es hasta principios de los años noventa que su pintura comenzó a tener una mayor visibilidad en el panorama artístico cubano. Sin embargo, durante los primeros años de su carrera profesional esta era una manifestación a la que acudía sistemáticamente –no resulta este un hecho demasiado inusitado al tratarse de un artista formado en el lenguaje de la pintura y considerando que la plasticidad de sus litografías se acerca más al terreno de lo pictórico–. La pintura fue (y es) para Zarza un terreno de experimentación conceptual, de expresión máxima de sus cuestionamientos histórico-sociales.

El gran fascista y *El campo*, ambas de 1973, representan una parte de la aguda reflexión sobre el hombre y sus conflictos ante el poder: el toro es líder de *El gran fascista*, que somete y guía, pero es también la muchedumbre y su antípoda, el obediente, el acorralado. La pintura dedicada a las crucifixiones también ocupa, junto a sus toros beligerantes o castigados, un lugar central en su producción artística –estos personajes podrían simbolizar el escarmiento a la sublevación, a la ruptura de las normas–. Durante la década de los noventa se convirtió en una atracción insistente para el artista, tanto como lo había sido para los pintores del Barroco.

Mención especial merecen las apropiaciones que Zarza ha realizado tanto de grandes artistas de la Historia

del Arte, como de obras específicas. Estas estrategias artísticas se han convertido en una fuente de inspiración desde muy temprano en su carrera. *Lección de veterinaria* (1968), *¡Al matadero!* (1968), *El manicomio y la muerte* (2008), sorprenden al espectador de manera inusitada justamente por la originalidad con la que usa estos recursos para presentarnos la realidad, tal vez de manera “sinistra”. El paroxismo de estas revisiones del pasado ha llevado al artista reapropiarse a sí mismo –*Europea y Zeus* (2008), *Crucifixión-sublevado* (2010), entre otras–: grabados convertidos en pinturas, pinturas convertidas en grabados.

¿Último tercio?

Durante la más reciente etapa creativa, ni la fatiga pandémica le ha hecho renunciar a Zarza al espíritu rebelde de sus primeras obras, todo lo contrario, ha regresado a muchas de ellas como una suerte de autofagia reflexiva; ya no desde la conversión de técnicas, sino desde la apropiación ingeniosa y la perspicaz mirada a su propio trabajo. Así surgen, por ejemplo, *Cállate la boca* y *Por protestar* (2020) o *Fascio di combattimento* (2021), inspiradas en su serie dedicada a las torturas y al siempre necesario “gran fascista” –todas de los años setenta–. A este grupo se suman las eróticas del nuevo milenio en las que incorpora continuamente otros elementos matéricos que han enriquecido visual y conceptualmente sus propuestas. La voracidad creativa del artista le ha permitido desplazarse sin conflictos de las corridas de toros a las máscaras rituales africanas y las prendas del palo monte –todo este universo de un especial interés en algunas de sus más recientes exposiciones–.

Cuando en una corrida de toros el presidente alza un pañuelo naranja antes del último tercio significa que se le perdona la vida al toro, debido a la fortaleza y bravura demostrada durante las dos primeras etapas. Para este creador, aun cuando esté más que demostrada su valentía artística, su irreverencia desacralizadora, es imposible una retirada pacífica de la lidia. Ello ha demostrado con su obra, que, a la vez que retiniana, es irascible, colérica, y, sobre todo, no ha perdido su capacidad de comunicación y cuestionamiento de la realidad para seguir cogiendo al toro por los cuernos. ►



¹ Rafael Zarza. Entrevista realizada por Rubén Zaldívar. “El grabado de Zarza”, en *Granma*. Año 21, No. 11, 16 de marzo de 1986, p. 6. 3, No. 3, Fall



1º de abril: El MNBA en la Casa-Museo Antonia Eiriz

El MNBA estuvo presente en el encuentro “Antonia Eiriz, la pintora del Juanelo”, celebrado en la Casa Taller Antonia Eiriz con motivo del 93 aniversario de la artista.

Entre las actividades desarrolladas, se presentó la obra *Violín*, reconocida dentro de la etapa académica o de lo que algunos teóricos llaman “Antonia antes de Antonia”. Esta pieza es el precedente de una nueva estética, apegada al expresionismo.

9 de abril: Inauguración de una nueva edición de los Talleres de Creación Infanto-Juveniles

En esta nueva edición, se abordó el tema “La cubanidad a través del arte”, con el fin de proponer una vuelta a las raíces y tradiciones cubanas mediante el acercamiento a nuestras colecciones, así como a diversas manifestaciones artísticas, tales como la danza, la música y la cinematografía.



14 de abril: Inauguración del proyecto *Voces de la vida* del artista italiano Piero Mottola



Este proyecto llega como parte de la 14 Bienal de La Habana en su tercera y última experiencia. *Voces...* es una investigación que se ocupa de la medición de las potencialidades de los sonidos reales de nuestra vida, en diferentes culturas y áreas geográficas del planeta.

En la apertura estuvo presente el Exmo. Sr. Roberto Vellano, embajador de Italia en Cuba, Jorge Fernández, director del MNBA, artistas, críticos de arte, profesores universitarios y público en general, con el fin de experimentar esta interesante propuesta.

15 de abril: Visita de los Secretarios de Cultura de las universidades del país al MNBA

El Museo recibió a los Secretarios de Cultura de todas las universidades del país que, en visita dirigida, recorrieron las salas expositivas de nuestra institución.

Sostuvieron un encuentro con la presencia del Ministro de Cultura Alpidio Alonso; Kenelma Carvajal, Viceministra de Cultura; Marla Viera, Secretaria Nacional de Cultura de la FEU; Diango González Guerra, Presidente Nacional de Casas de Cultura; Carla Santana, Presidenta Nacional de la FEU y Meybis Estévez, miembro del Buró Nacional.

En el diálogo se intercambiaron inquietudes y proyecciones para fomentar el vínculo entre la universidad y el MINCULT.



28 de abril: Encuentro con estudiantes de Historia del Arte



Los estudiantes del 4to. año de la especialidad de Historia del Arte de la Facultad de Artes y Letras, recibieron en el MNBA una conferencia sobre Coleccionismo de Arte en Cuba, impartida por la curadora de la Colecciones de Arte en la Colonia y Cambio de siglo Delia María López Campistrous.

El encuentro fue propicio para visitar las salas expositivas, con especial interés en la exposición transitoria *Antonia Eiriz. El desgarramiento de la sinceridad*.

La visita al Museo fue una coordinación de la Profesora Coordinadora de 4to. año de Historia del Arte Lic. Hilda María Rodríguez, quien lleva la asignatura de Museología, Coleccionismo, Museografía y Curaduría y constituyó un acercamiento a los principales conceptos y la evolución del coleccionismo en Cuba.

Programación cultural Mayo

Sábado 7, 7 p.m.: Concierto del guitarrista Dayron Ortíz

Jueves 12, 7 p.m.: Concierto del trompetista Roberto García por la presentación del disco *De Norte a Sur*

Sábado 14, 7 p.m.: Concierto del grupo de rap *La cruzada*

Martes 17, 4 p.m.: Presentación del documental *Belkis Ayón: Grabado de desasosiego*, de Juanamaría Cordones-Cook

Sábado 21, 7 p.m.: Concierto de Jasek Manzano

Miércoles 25 y Jueves 26, 7 p.m.: Obra de teatro *Dales recuerdos*

Sábado 28, 3 p.m.: III Encuentro Internacional de la Canción para Niños y Niñas "Corazón Feliz".
Presentación del espectáculo *Clownpuerta*, del grupo "Teatro Tuyo"

Domingo 29, 3 p.m.: Presentación del espectáculo *La mermelada*, de la cantautora Yaili Orozco

CONTÁCTENOS